

LAMAS DE MOREIRA

La parroquia de Lamas de Moreira se localiza en el municipio de A Fonsagrada, a unos 12 km dirección sur. Desde la villa se toma la carretera LU-530 de A Fonsagrada a Lugo y posteriormente, a unos 2 km, el desvío a la izquierda dirección Lamas de Moreira. Siguiendo la carretera CP-1901 se atraviesan los pueblos de A Arquería, Porteliña, Pasada Seca y Moreira, hasta llegar al fértil valle que acoge el núcleo principal de población.

La parroquia de Lamas de Moreira está formada por unas veinticinco entidades de población, diseminadas en la profunda depresión hacia el río Lamas. La feligresía perteneció, como la mayor parte del antiguo Concejo de Burón, a la sede ovetense. Sin embargo, debido al Decreto de la Sagrada Congregación Consistorial, el 17 de octubre de 1954 pasa a formar parte de la diócesis de Lugo.

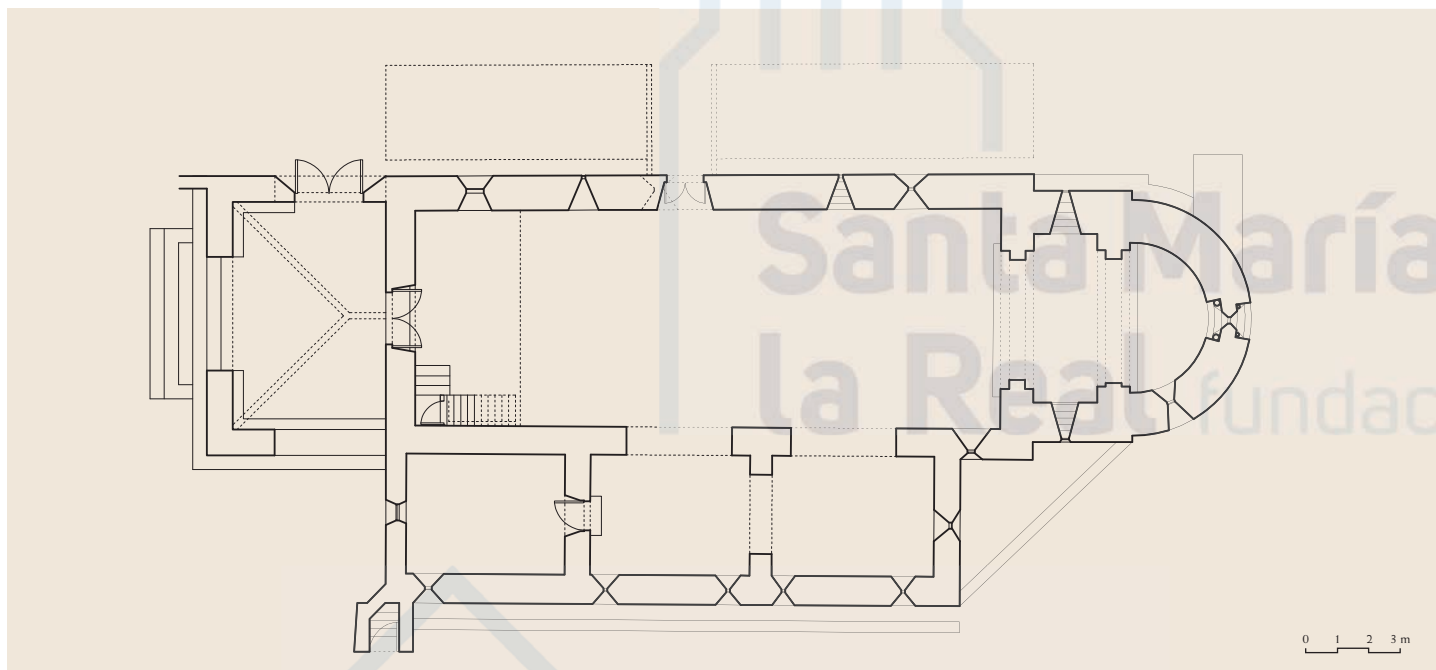
Iglesia de Santa María

LA IGLESIA DE SANTA MARÍA se levanta en la parte inferior del poblado de Lamas de Moreira, en el fondo del valle labrado por el río Lamas. El templo está por debajo del nivel de la carretera de acceso, el lateral sur se encuentra un poco sumergido bajo tierra, mientras que al norte se le adosa el cementerio parroquial.

La iglesia conserva íntegramente el ábside de la fábrica románica levantada en un momento avanzado del siglo XII. La nave, aunque conserva el trazado primitivo, fue objeto de una importante reforma a principios del siglo XVIII. De esta forma, el muro sur fue derribado para construir una nueva arcada que conectase la nave lateral. También se construyó una

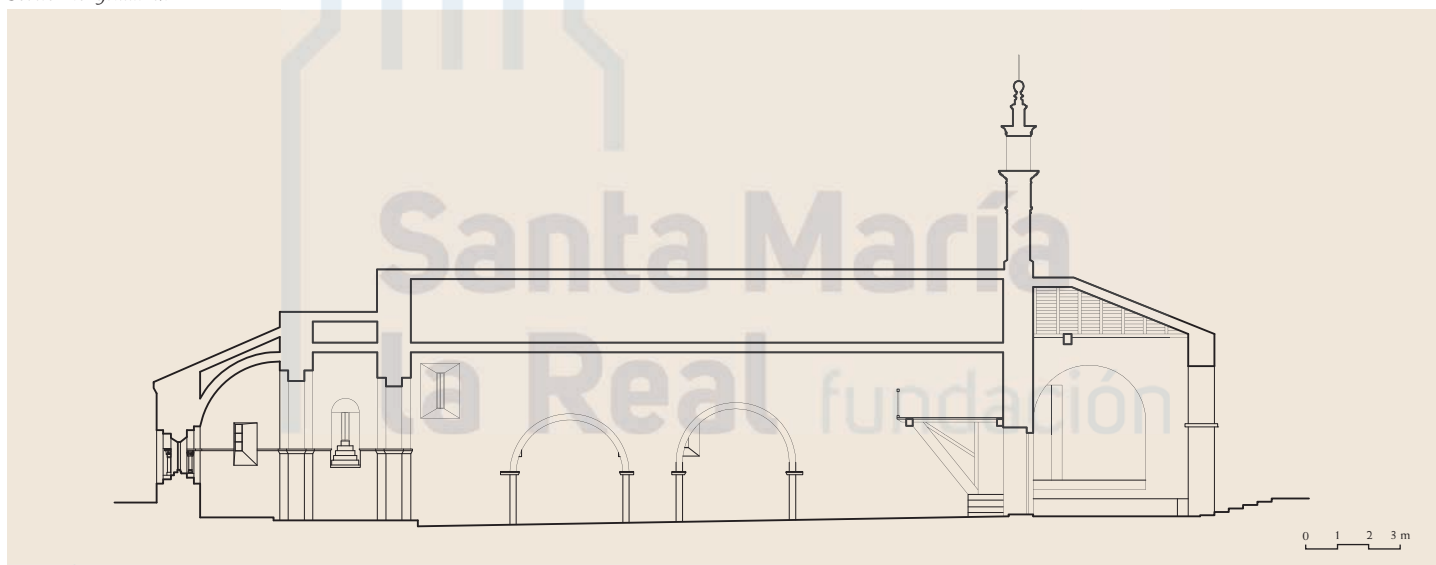


Cabecera



Planta

Sección longitudinal



nueva fachada, con una gran espadaña con acceso exterior, y precedida de un pórtico con tres entradas a través de arcos de medio punto.

La planta es la tradicional de nave única y cabecera semicircular, siendo la nave y el tramo recto del ábside mayores en altura y anchura, lo que genera un importante juego de volúmenes escalonados en el exterior. Los muros del templo son de mampostería pizarrosa, material de uso muy común en la zona. Los sillares son de pequeño tamaño y bastante irregulares excepto en algunos lugares como los ángulos de la nave o los marcos de las ventanas, donde la talla es mejor y aumentan sus dimensiones.

La iglesia, a pesar de la citada reforma de principios del siglo XVIII, conserva el trazado de su planta original, nave única y cabecera semicircular. La nave fue la más afectada por la renovación, aunque conserva partes de la fábrica románica. El lienzo norte se conserva en su mayor parte, como confirma la ventana saetera que se abre entre los dos vanos de nueva creación. El lienzo sur fue derribado en su mayor parte para construir sobre sus cimientos la arcada de acceso a la nueva nave, pero se conserva la sección de muro más cercana al ábside. Esto se ve confirmado por dos canecillos, uno decorado con motivos geométricos entre los que destaca una cruz patada y otro zoomorfo, que se hallan aún en su sitio original, en

*Ventana del testero*

el extremo oriental del muro de la nave. El ábside se compone de dos tramos, uno recto, cubierto por medio de una bóveda de cañón, y otro semicircular, cerrado con una bóveda de cuarto de esfera. Una de las peculiaridades de la cabecera es la diferencia de dimensiones, no solo con respecto a la nave, sino también entre la parte recta y la semicircular, más baja y reducida.

El muro del testero se ve interrumpido por cuatro ventanas, dos en el tramo recto y dos en el semicircular. Tres de ellas estarían incluidas dentro del plan original, las dos que dan luz a la parte recta y la que se localiza en el piñón del ábside. La otra es de apertura posterior, posiblemente abierta para dar luz a esta parte durante los años que la central estuvo oculta tras un retablo. Todo el perímetro de la cabecera está recorrido por una fuerte cornisa que se apoya en dieciséis canecillos bastante afectados por la erosión. Su labra es un tanto tosca y su decoración es sencilla. Los motivos más comunes son los geométricos, los rollos o las volutas, pero también se pueden ver otros más complicados donde se representa una cabeza humana o un animal con una gran boca que podría ser identificado con un perro o un lobo.

El acceso al presbiterio se realiza a través de un arco triunfal, doblado, de medio punto y de sección prismática. El arco está deprimido en la zona central, lo que le da aspecto

*Capilla mayor*

de arco carpanel. Según Jaime Delgado, es probable que esta depresión no fuera fruto del paso del tiempo, sino que habría sido concebido así desde su origen. Como es habitual, el arco menor descansa sobre un par de pilastras mediante una imposta, mientras el arco mayor carga en el muro a través de la prolongación de la imposta que apoya al menor.

Los tramos recto y semicircular del ábside están separados por un arco fajón doblado con las mismas características que el triunfal. La imposta biselada en la que descansan los arcos recorre todo el muro absidal, siendo solo interrumpida por los vanos. Esta imposta está adornada con ajedrezado en la parte inferior, en un pequeño segmento que va desde la pilastra del arco de acceso hasta llegar cerca del primer vano.

Uno de los elementos más llamativos e importantes de la iglesia es la ventana central del ábside. Hasta la segunda mitad del siglo XX, este interesante vano solo se podía apreciar desde el exterior, dado que el presbiterio estaba presidido por un gran retablo que ocupaba todo el espacio. En el interior se puede ver una ventana abocinada rodeada por un arco de medio punto apeado por dos pequeñas columnas acodilladas, de fuste monolítico y talla tosca. Estas se apoyan en basas sencillas sobre pedestales y se coronan por capiteles muy deteriorados en los que aún se diferencian restos de su decoración. De esta forma, en el capitel derecho se puede observar como



Capitel norte de la ventana del ábside

un animal cuadrúpedo muerde a una serpiente mientras otra se enrosca en su cuerpo formando un gracioso entrelazo; en el izquierdo tan solo queda un pequeño rastro de lo que debió ser una figura humana con los brazos abiertos. Cerrando el ventanal, otro arco de medio punto, a paño con el muro, descansa sobre él a través de la imposta que anilla el ábside. La ventana absidal repite el mismo esquema en el exterior, pero aquí se cambian los motivos figurados de los capiteles por motivos vegetales. Tanto el derecho como el izquierdo se adornan con rústicas, aunque estilizadas, hojas que se alzan desde el astrágalo.

Texto: APV - Fotos: APV/JAVA - Planos: JAVA

Bibliografía

ARES VÁZQUEZ, N., 2001, pp. 324-325; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, II, pp. 21-26; LÓPEZ VALCÁRCEL, A., 1964, pp. 266-268; VALIÑA SAMPE-DRO, E. *et alii*, 1975-1983, III, pp. 352-355.